



El cantante malagueño clausura esta noche el Universal Music Festival

J. M. SERRANO

Pablo Alborán baja el telón

► La temporada «festivalera» echa el cierre en la capital con su concierto en el Real

NACHO SERRANO
MADRID

Norah Jones clausuró el domingo las Noches del Botánico y hoy Pablo Alborán hará lo propio con el Universal Music Festival, echando el cierre a la temporada de festivales de música en la capital hasta que en septiembre aso-

men el DCODE y alguna otra sorpresa que queda por anunciar.

El cantautor y pianista malagueño vuelve a los escenarios madrileños dentro de su gira «Prometo Tour», que lo llevará por 18 ciudades españolas este verano, y en la que no falta ninguno de sus temas más famosos como «Te he echado de menos», «Donde está el amor», «Pasos de cero», «Recuérdame», «Volvería», «Quién» o «No vaya a ser». Lo hace además sobre las magnas tablas del Teatro Real (21 horas y entradas agotadas), que ya pisó el pasado sábado para marcarse un emocionante dueto con su tocayo y paisa-

no Pablo López. Esta noche, probablemente él también recibirá a más de un invitado o invitada sorpresa, pues la ocasión lo merece.

Condiciones óptimas

En el patio de butacas estarán Jesús Vázquez, Albert Rivera, Natalia Verbeke, Fernando Tejero, Lydia Bosch, María Barranco, Antonia San Juan, Mónica Paredes y un largo etcétera de famosos que no quieren perderse la ocasión de escuchar en óptimas condiciones la tersa voz de Alborán, un experto en multitudes al que cada vez es menos habitual ver en la distancia corta.

«Mustang Road»

La nueva «ruta 66» para redescubrir Madrid

ADRIÁN DELGADO MADRID

Pocas veces los sueños de alguien permiten cumplir los de muchos otros soñadores. Álvaro Espinosa ha estado ligado al mundo del motor la mayor parte de su vida. La necesidad de sentir la emoción al volante le ha llevado a poner en marcha proyectos que siempre tienen como protagonistas a los coches. Piloto profesional, instructor de escuelas de conducción, además de aficionado empedernido, su última idea para disfrutar de su pasión –de la mano de Carlos Rico– se llama Mustang Road.

Una nueva experiencia turística que permite cumplir el sueño de tomar las riendas de un Ford Mustang en su versión americana. Potencia –más de 300 caballos– diseñada para sentir la adrenalina de «domar» al caballo salvaje que vibra bajo el capó de este icono del

mundo del automóvil. La excusa para sacar del garaje sus seis Mustang no es otra que descubrir rincones «espectaculares» de la Comunidad de Madrid como San Lorenzo del Escorial.

«El trayecto es tan importante como el destino. Lo más divertido es disfrutar del camino sintiendo la carretera a bordo de un coche descapotable», explica a ABC el promotor de este proyecto. «No se trata de visitar un lugar histórico por visitarlo. El viaje está diseñado como una experiencia. Una fórmula de compartir la pasión por este tipo de vehículos icónicos», apunta. La vivencia resulta emocionante desde el primer momento. Arranca en un «lugar secreto». Un garaje de culto para los coleccionistas de coches que, por seguridad, prefieren no revelar.

Carreteras secundarias, curvas, los coches descapotados, gas, adrenalina



MAYA BALANYÁ

Los descapotables circulan en caravana por las carreteras de la región

en estado puro para salir del ambiente urbano y tomar contacto con la naturaleza. «El trayecto es tan emocionante que los clientes casi no quieren llegar al destino», reconocen. Aunque está enfocada para el viajero internacional de «alta gama» que quiere descubrir los atractivos de las proximidades de Madrid, la fórmula atrae tam-

En su debut en el Real, Pablo Alborán presentará su nuevo disco, «Prometo», el más vendido en España el año pasado, y el cuarto de una carrera iniciada en 2011 con «Pablo Alborán», tras el que llegó un ascenso meteórico con «Tanto» (2012) y «Terral» (2014). A pesar de haber sido el artista que más vendió en España durante cuatro años consecutivos, desde 2011 a 2014, la confirmación internacional se le resiste a Alborán. No porque no venda discos fuera de España, sino porque ha sido nominado a los Grammy Latinos en catorce ocasiones, y no se ha llevado ninguno.

Es la pequeña maldición del malagueño, que ya ha admitido que después de tanta nominación, quitarse esa espinita «significaría mucho».

De vacaciones

Los madrileños que se han quedado sin entradas para su cita en el Real todavía tienen oportunidad de verle este verano, ya que alguna de las paradas de la apretada agenda de Alborán quizá coincida con su destino vacacional. Mañana actuará en el festival Starlite de Marbella y el viernes dará un multitudinario concierto en la Plaza de Toros de Palma de Mallorca.

Después de un descanso de cuatro días, viajará a Sant Feliu De Guixols para cantar en el Puerto Marítimo, al día siguiente después se le podrá ver en el Tarraco Arena de Tarragona. La segunda semana de agosto se cogerá unas pequeñas vacaciones, pero el día 16 protagonizará el Sancti Petri Concert Music de Chiclana de la Frontera, el 18 estará en Alicante (Plaza de Toros) y el 30 en el Teatro Romano de Mérida. Ya en septiembre, Pablo Alborán dirá adiós a su «Prometo Tour» en Murcia (14 y 15 de septiembre) y Granada (22 de septiembre).

bién a madrileños «que quieren hacer algo diferente sin salir de aquí».

La caravana de descapotables va encabezada por un instructor profesional y un guía turístico oficial. Durante la ruta, ambos envían mensajes a los coches que les siguen con información concreta tanto de interés turístico y cultural, como de conducción. Una vez que todos los vehículos llegan al destino, un historiador experto dirige la visita –por ejemplo, al Monasterio de El Escorial– de forma privada. «Además de una visita cultural, el «pack» incluye una experiencia culinaria única», explica Espinosa. No todo es carretera:

«En El Escorial está incluida una comida en el restaurante Horizontal».

De momento, el precio de la experiencia –con rutas también a Toledo o Segovia– tiene un coste de 790 euros para dos personas. Incluye el alquiler, la gasolina, la asistencia, el seguro, la entrada a los museos con un guía y la comida en un restaurante.